

David Tomás

# Diario de un Millennial

Una historia para que todas las  
generaciones sean felices en el trabajo

*Para Paloma y mi Mateo particular,  
mis tres hijos Marco, Ainara y Teo.*

También de David Tomás  
*La Empresa más feliz del mundo*  
Las 11 claves para reinventar tu profesión  
y disfrutar del trabajo

# Índice

1. Los nervios . . . . .	6
2. La bienvenida . . . . .	10
3. El grumete . . . . .	15
4. El timonel . . . . .	19
5. La comunicación . . . . .	24
6. La motivación . . . . .	28
7. Línea de mando . . . . .	32
8. El malestar . . . . .	37
9. La desconfianza . . . . .	42
10. No news, good news . . . . .	47
11. El desconcierto . . . . .	52
12. <i>Medium: De un jefe a un coach o mentor</i> . . . . .	56
13. El impacto . . . . .	59
14. La frustración . . . . .	63
15. Los privilegiados . . . . .	67
16. El desengaño . . . . .	72
17. La perseverancia . . . . .	76
18. Algo en común . . . . .	82
19. Los verdaderos cambios . . . . .	86

20. Molinos de viento . . . . .	91
21. <i>Medium: De la evaluación anual a un feedback constante.</i> . . . . .	95
22. La conexión. . . . .	99
23. El complot. . . . .	105
24. El intercambio. . . . .	110
25. Las capacidades individuales . . . . .	115
26. <i>Medium: De mejorar tus debilidades a potenciar tus fortalezas.</i> . . . . .	121
27. La transformación. . . . .	125
28. La iniciativa. . . . .	130
29. Radio Macuto . . . . .	135
30. La producción audiovisual . . . . .	140
31. El estreno . . . . .	145
32. Victoria pírrica . . . . .	150
33. Motivos para el cambio. . . . .	155
34. La gran decisión . . . . .	160
35. La sorpresa . . . . .	165
36. Nuestra apuesta. . . . .	169
37. <i>Medium: De un trabajo para cobrar un salario a trabajar para realizarte, donde compartes el propósito y los valores de la empresa.</i> . . . . .	175
38. Todos somos <i>millennials</i> . . . . .	179
Agradecimientos. . . . .	184

# 1

## Los nervios

Este es el primer día de mi vida, como dice la canción de Bright Eyes. No quiero ponerme estupendo, pero estoy seguro de que es así. O al menos de mi vida adulta, porque hoy empiezo a trabajar en lo que siempre había soñado y para lo que tanto me he preparado. Es mi primer empleo y no uno cualquiera, sino un puesto en *Semana Financiera* como nuevo responsable de su edición digital. Lo pienso un poco y me echo a temblar. Pero no, Mateo, cálmate. Si te han fichado, es porque das la talla, no tienes de qué preocuparte.

Eso me digo, y no acabo de convencerme. Necesito distraerme y hacer tiempo, porque es temprano y estoy muy nervioso. Y claro, la caféina no ayuda, si hasta noto que me tiemblan un poco las manos. Ya voy por el segundo café y aún me quedan un par de horas hasta entrar en la redacción.

El problema es que desayuné demasiado pronto. Salté de la cama en cuanto abrí los ojos, mucho antes de que sonara la alarma del móvil, y para cuando el despertador finalmente sonó yo ya estaba casi listo, duchado y afeitado. Y ahora no sé qué hacer para relajarme y matar el tiempo.

Ya lo sé, voy a compartir en mi muro de Facebook el vídeo de YouTube de la canción de Bright Eyes: *First day of my Life*. El vídeo que compartí antes, mientras desayunaba, aún no tiene un solo *like*. Increíble porque se trata de la maravillosa *Viva la vida* de Coldplay. <https://www.youtube.com/watch?v=dvgZkm1xWPE>

No me explico cómo nadie me acompaña con un simple *like* en un momento como este, tan importante para mí. En el post contaba que hoy es el día D. No por el desembarco de las tropas aliadas en Normandía, sino por el mío en la redacción de *Semana Financiera*.

Cierro los ojos y veo a papá sentado en su viejo sillón orejero, leyendo el mismo semanario económico en donde hoy empiezo a trabajar y que tanta ilusión me hace. Sé que está orgulloso, me lo dijo ayer al teléfono, pero eso no me libra de los nervios. Al contrario, me siento todavía más presionado para no decepcionarlo.

Y tampoco me ayuda que nadie me acompañe a través de las redes sociales en este primer día de mi nueva vida laboral. Aunque pensándolo bien, no es una buena idea compartir el vídeo de Bright Eyes, porque en realidad se trata de una canción de amor y el vídeo además es un poco ñoño. No tiene nada que ver con lo que siento ahora, a excepción de esa primera frase de la canción. Mejor un tuit y cambiar el chip, porque la ansiedad me va a matar.

### **@MateoMillennial**

Los sueños y deseos se cumplen, si tienes la actitud adecuada: trabajar en lo que te gusta y ser feliz es posible  
#diariodeunmillennial #millennials

¿Y ahora qué? Si me quedo esperando un retuit, me va a dar algo. Necesito distraerme un poco, aplacar los nervios y frenar la ansiedad, pero no es fácil. Los de mi generación lo queremos todo ya, estamos acostumbrados a la satisfacción instantánea y yo el primero, me hago cargo. Quizás hacerse mayor y madurar consista en eso: en aprender a ser pacientes y a controlar los nervios.

¿Y qué tal si me pongo a desembalar las últimas cajas que me quedan del traslado o a ordenar mi pequeña colección de vinilos para aprovechar el tiempo? Mejor no, porque con el ruido voy a despertar a Álex y ese no sería un buen comienzo para la convivencia. No debo olvidarme de que ahora vivo en un piso compartido y tengo que ser cuidadoso. Da igual que el tío con el que comparto piso sea un compañero de la *uni* con el que me llevo estupendamente, porque es lo mismo. A veces los conflictos se originan por chorradas así.

Y entonces, ¿qué hago? Ya leí los titulares de los principales portales económicos nacionales y extranjeros para ponerme al día y no se me ocurre otra cosa. La mañana de lunes se me está haciendo eterna y ni siquiera ha comenzado. Bueno, tal vez sí que ha comenzado y toca irse poniendo en marcha, porque incluso Álex ya sale de su madriguera.

—Hola, *bro*... ¿Nervioso?

—Qué va... relajadísimo —le digo con todo el morro.

Se mete en la ducha sin preocuparse por mi poca sinceridad y a mí se me enciende una bombilla: tomar nota de las cosas que me ocurran en esta nueva etapa de mi vida. Ajá: apuntar las cosas importantes me va a ayudar a centrarme y a mantener a raya el estrés.



Mientras abro la aplicación de notas Evernote en el móvil y la sincronizo a mi ordenador, Álex desayuna a una velocidad vertiginosa. Escribo a todo vapor un primer apunte sobre mi debut en el mundo laboral, lo que me va a permitir aunar mis tres pasiones: la economía, el periodismo y el entorno digital. Escribir no solo me relaja, sino que me lleva a pensar en lo afortunado que soy.

Álex coge su bicicleta plegable, que está junto a la puerta, y yo salvo mi reflexión en la pantalla.

—Marcho, tío, que se me hace tarde... Nos vemos por la noche. Suerte.

—Espera, bajo contigo —le digo.

Voy sobrado de tiempo, pero pienso ir andando a la redacción de *Semana Financiera* y es un largo paseo. Así que, salgo a la calle en un día radiante de sol, me pongo mis gafas Meller y los cascos del móvil para escuchar una de las playlists de Spotify. Presiento que hoy será un gran día.